

AMBIENTE Y CONCIENTIZACIÓN*

Environment and conciousness

Luis Chesney Lawrence

RESUMEN:

Las ideas sobre la concientización que dejó Paulo Freire (1921-1997), consideradas como una etapa relevante para la educación y liberación del hombre han sido ampliamente divulgadas en toda Latinoamérica y más allá de sus fronteras. En su teoría de la “pedagogía del oprimido” se estudian las diferentes fases por las que pasa su esfuerzo educativo y, a la vez, en el proceso de toma de conciencia de los problemas que lo rodean. Con el tiempo, estas mismas ideas también han probado ser útiles en otros campos de estudio como ha sido la crítica literaria en general y otras actividades de relevancia cotidiana para las comunidades. En este artículo se presenta en primer lugar, el marco teórico en que se concibe la concientización de Freire, muy poco conocido y, luego, dos casos de estudio aplicados a la resolución de problemas ambientales para los cuales se formuló un modelo operativo que se aplicó en varias comunidades. Se concluye que es posible avanzar adaptando la formulación de este modelo y que los resultados de su aplicación son significativos, pareciendo estar relacionados con la cultura local, con el grado de vinculación a las instituciones del Estado respectivas, con la dinámica de sus movimientos sociales, con la reformas contextuales y con el tiempo de maduración ciudadana, todos elementos señalados en el modelo original, lo cual es coincidente con los efectos ocurridos a las acciones realizadas por Freire en Brasil, en 1988.

* Recibido: 22-02-2008.

Aceptado: 09-06-2008.

PALABRAS CLAVE: Concientización, cultura, ambiente, educación, metodología.

ABSTRACT:

The ideas on consciousness left by Paulo Freire (1921-1997), considered as an excellent step for the education and liberation of man, have been widely make known in all Latin America and beyond its borders. In his theory, “the pedagogical approach to the education of the oppressed” the different phases that the subject goes through in his educative effort are studied, as well as the process of becoming conscious of the problems surrounding him. In time, these same ideas have also proven to be useful in other fields as in literary criticism, in general, and in other important activities for the communities. In this article, Freire’s theory of consciousness is examined first, and then, an operational model was formulated and applied in two cases of study in several communities with environmental problems. The conclusions were that it is possible to advance by adapting the formulations of such a model, and that the results of its application are significant, and appear to be related to the local culture, with the level of entailment to the respective State institutions, with the dynamics of social movements, with contextual reforms, and with the time of citizen maturation, all factors the model offered originally, results which are associated to the same effects as a consequences of the actions conducted by Freire in Brazil, in 1988.

KEY WORDS: Consciousness, Culture, Environment, Education, Methodology.

INTRODUCCIÓN

Paulo Reglus Neves Freire (1921-1997) nació en Recife, capital del estado brasileño de Pernambuco, una de las regiones más necesitadas de todo el continente latinoamericano. De ahí vino su interés por la problemática de la pobreza y, muy especialmente, por la educación de

los pobladores, para quienes creó o intentó desarrollar un sistema de aprendizaje que, aunque pensado para los pobres, podría ser implementado en todos los niveles de educación, y cuya diseminación y aplicación lo llevarían a la cárcel en dos oportunidades. Por sus logros, se le considera el educador más reconocido del siglo XX.

Las bases de su sistema educativo se encuentran en un proceso que propone concentrarse en los alumnos y en sus condiciones de vida. En este sentido, el supuesto básico del sistema descansa en dos situaciones que inserta como parte del proceso de aprendizaje: su propia y particular realidad, lo que en términos más claros significa identificar su contexto social, laboral (quién trabaja) y opresor (quién se beneficia del trabajo), y entender su situación como parte de un proceso de liberación social. Además, extrajo de sus vivencias infantiles las ideas en torno a la comunicación en el sentido de hablar con los interlocutores mediante una conversación y escucha activa. (Freire, 1978, p. 2).

De su experiencia laboral en la época juvenil, entiende la importancia de integrar a todos los actores involucrados en una situación social en el proceso educativo y cultural que se promueve. Además, captó el peso que tiene la inclusión de la responsabilidad individual y colectiva en la superación de las dificultades que se presenten en el proceso educativo. En términos de Freire, esto era “integrar al trabajador en el proceso histórico”, así como también “alentarle a organizar personalmente su vida en la comunidad” (Freire, 1959, p. 17, cit. por Gerhardt, 1999, p. 3). Así comenzó el proceso de la concientización que modificaría su sistema para transformarlo luego en un método (Gerhardt, 1999).

Este artículo se centra en dos aspectos de su modelo: entender bien su proceso de la toma de conciencia, poco explicado por él y escasamente conocido, tratando de dar luces acerca de los factores y definiciones que intervienen; y formular un modelo de aplicación general a la resolución de problemas comunitarios, el cual fue aplicado a dos

casos venezolanos en el campo ambiental, uno efectuado a nivel de gestión municipal (1997-1999) en todos los municipios del país, y otro en la comunidad de la cuenca del río Mamo, estado Vargas, éste con miras a establecer proyectos de gestión de riesgos y de desastres naturales.

EL PROCESO DE LA CONCIENTIZACIÓN EN FREIRE

Para Freire (1973) la concientización fue siempre inseparable de la liberación. Y la liberación se da en la historia a través de una praxis radicalmente transformadora, y debe ser entendida como un “método pedagógico de liberación de campesinos analfabetos”, aunque se puede generalizar a todo tipo de enseñanza y a todo tipo de sociedad, pobre o desarrollada (pp. 13-14).

El proceso se caracteriza por el diálogo franco. La liberación que produce la concientización exige una desmitificación total, como lo señala Freire, “el trabajo humanizante no podrá ser otro que el trabajo de la desmitificación. Por esto mismo, la concientización es la mirada más crítica posible de la realidad, y que la desvela para conocerla y conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de la estructura dominante” (Ibid., p. 39).

Siendo Coordinador Nacional de la campaña de alfabetización en el Movimiento de Educación Popular, Freire estaba muy consciente de los problemas que podría enfrentar la aplicación nacional de su método o de cualquier otro que partiera, como el suyo, desde estas bases. Los escasos resultados alcanzados en la campaña experimental realizada en Brasilia (Gerhardt, 1978) le mostraron el dilema de que la “acción cultural para la libertad” era difícil de aplicar en un sistema de educación administrado por el Estado. La segunda oportunidad de Freire para hacer realidad sus sueños llegaría 25 años después y volvería a plantearle el mismo dilema, como se verá más adelante.

En síntesis, el proceso de la concientización comporta varias fases por las que pasa, que en los términos de Freire sigue al oprimido en su esfuerzo liberador hacia la toma de conciencia. Lo importante al seguir sus ideas, es observar críticamente la realidad y el proceso histórico que ocurre entre opresores y oprimidos –que cuando colaboren sinceramente en el cambio de esta opresión, se reconocen y se comprometen. Se trata, entonces, en términos amplios, de resolver este conflicto y participar en la transformación de la sociedad. Visto así el proceso, esta metodología sería válida para todo tipo de opresión, sin restricción de sexo o clase social, y la opresión puede ser también de cualquier tipo, no sólo económica. Se trata de colaborar para recuperar lo auténtico y la integridad del ser.

Las fases que planteó Freire en el proceso de concientización son tres: la mágica, la ingenua y la crítica. En cada una de ellas el hombre o mujer define sus problemas, luego reflexiona sobre las causas y, finalmente, actúa; es decir, cumple con las tareas concretas que supone la realización de los objetivos liberadores y de toma de conciencia.

De acuerdo con lo expresado por Freire, en la *fase mágica*, el individuo se encuentra en situación de impotencia ante fuerzas abrumadoras que lo agobian y que no conoce ni puede controlar. No hace nada para resolver los problemas. Se resigna a su suerte o a esperar que ésta cambie sola. En la *fase ingenua*, el individuo ya puede reconocer los problemas, pero sólo en términos individuales. Al reflexionar sólo logra entender a medias las causas. No entiende las acciones del opresor y del sistema opresivo. En consecuencia, cuando pasa a la acción, adopta el comportamiento de éste. Dirige su agresión hacia sus iguales (agresión horizontal) o a su familia y, a veces, hacia sí mismo (que Freire denomina intrapunición). En la *fase crítica*, se alcanza el entendimiento más completo de toda la estructura opresiva y logra ver con claridad los problemas en función de su comunidad. Entiende cómo se produce la colaboración entre ambos actores para el

funcionamiento del sistema opresivo (cualquiera que este sea). Reconoce sus propias debilidades, pero en lugar de autocompadecerse, su reflexión lo lleva a aumentar su autoestima y confianza en si mismo y en sus iguales, y ya puede rechazar la ideología del opresor. La acción que sigue en esta fase se basará ahora en la colaboración y en el esfuerzo colectivo. Ahora, reemplaza la polémica por el diálogo con su comunidad e iguales. En este momento, se podría decir que el oprimido es un ser activo que hace la historia. La identidad personal y la étnica o la de su cultura, pasan a llenar el vacío que ha dejado la ideología del opresor.

Es claro que este esquema no es igual en todos los casos y no se siguen al pie de la letra las tres fases descritas, sino que se produce una combinación de ellas, dependiendo del problema opresivo de que se trate o de los momentos más críticos que se viven. Aquí resulta importante entender que en este proceso interactúa la variable cultural de la comunidad, especialmente en lo relativo a la visión de mundo o la autenticidad que se tenga en los individuos, la que puede resultar difícil de superar y que Freire (1999) explica diciendo: “cuando más se acentúa la invasión cultural, alienando el ser de la cultura de los invadidos, mayor es el deseo de éstos por parecerse a aquellos” (p. 200), idea muy significativa que puede ser la clave cuando se entran los procesos de participación. Como se verá más adelante al analizar los resultados obtenidos en los casos de estudio y en la propia experiencia de Freire.

En definitiva, la búsqueda que conduce al conocimiento crítico y a la liberación es definida por Freire (1999), se da en forma sucinta de la siguiente manera:

La libertad, que es una conquista... exige una búsqueda permanente... que sólo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo... La necesidad de superar la situación opresora... implica el reconocimiento crítico de la razón de esta situación, a fin de lograr, a través de una acción transformadora... la instauración de una situación diferente, que posibilite la búsqueda de ser más (pp. 43-44).

EL MODELO DE LA CONCIENTIZACIÓN DE FREIRE

La formulación del modelo de concientización surgió al plantearse un Programa de Concientización Ambiental (PCA) entre 1997-1999, en el cual se descodificaron por primera vez estas ideas de Paulo Freire, y de las cuales no se tenían referencias claras tanto de sus supuestos como de alguna aplicación a la solución de problemas de este tipo.

De acuerdo con las ideas de Freire ya revisadas, se elaboró un diagrama especial (cuadro 1), donde se presenta su descodificación, tanto en términos de entender el proceso como de las intervenciones a la comunidad que se pueden plantear. En este cuadro se presentan dos columnas. En la primera, se visualiza el proceso de desarrollo de la conciencia en su condición normal y, en la segunda, se muestran las intervenciones que se concibieron para cambiar la condición normal de entrada y obtener los productos finales, mejorados, que se deseaban, las que en definitiva llevarían a una situación de conciencia crítica.

La primera columna corresponde al proceso normal de adquisición de conciencia de una persona en el hoy cotidiano, empírico y en condiciones normales. Esto significa que a una persona, usualmente, a partir del contacto con los hechos, fenómenos o realidad objetiva que la rodea, le surgen ideas y conceptos que conforman su mapa mental (o marco conceptual propio). Esta identificación pura y directa de la *esencia* de una cosa, le permite darse cuenta y disponerse a crear y a transformarla, es decir, a actuar. No obstante, este estadio del proceso es incompleto si no se concreta mediante la acción materializada.

Con este punto de partida se inicia la estrategia operacional del modelo, en el sentido de interponerse y activar los procesos fundamentales para ir configurando la formación de conciencia, y de esta manera ir obteniendo poco a poco, objetivos parciales que conducirían, posteriormente, a obtener una concientización ambiental.

En la segunda columna se indica la estrategia diseñada para intervenir en el proceso antes descrito. Las intervenciones que se practican aquí van dirigidas a alcanzar, progresivamente, por una parte, la superación de las etapas de conciencia normal, hasta llegar a la adquisición de la conciencia crítica sobre las imbricaciones de lo ambiental con las actividades económicas, políticas, sociales y culturales; y, por la otra, a impulsar un proceso de sinergia entre los actores que se concrete en una propuesta de trabajo común para solucionar el o los problemas ambientales considerados por ellos como prioritarios. La adición sucesiva de estas intervenciones daría, al final del proceso propuesto, el grado de conciencia crítica ambiental deseable de los actores para poder resolver los problemas.

Entre las distintas intervenciones propuestas en el PCA, se pueden mencionar las siguientes:

- ***Intervención orientada***

Destinada a mediar en la motivación de los actores por el valor del tema ambiental, para el individuo y para la localidad.

Esta intercede en el proceso de apreciación de su realidad objetiva y cultural.

El producto esperado aquí es un cambio o reforzamiento de la sensibilización o idea primigenia sobre el ambiente.

- ***Intervención estructurada***

Actúa en la forma tradicional de enfrentar las realidades ambientales.

El producto esperado es un nivel o modo adecuado de representación de su realidad ambiental.

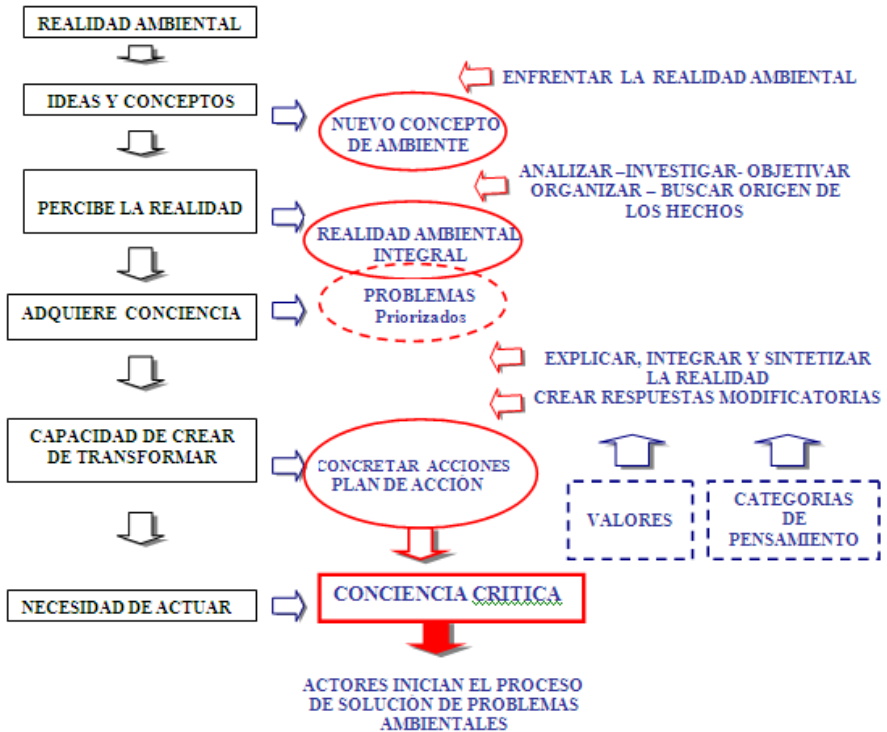
- ***Intervención de orientación***

Es una forma de hacer objetiva la realidad ambiental.

Intercede en la aptitud para obtener las causas reales de las situaciones ambientales que observa y vive.

El producto esperado es un conocimiento objetivo de su situación ambiental.

Cuadro 1. Modelo de Concientización Ambiental Base Teórica



Fuente: Eco-Ed Consultores (1997-1999): Programa de Concientización (PCA).
 Convenio Flasa-PDVSA. Capítulo 5.

• **Intervención de inducción**

Induce a la valoración de la organización social cogestionaria en pro del ambiente.

Interviene en la capacidad de crear y transformar.

El producto esperado es la conformación formal de un equipo líder que promueva y ejecute un futuro Convenio Ambiental Municipal para la acción

• ***Intervención directa y concreta***

Para concretar cambios en el entorno.

Actúa en los procesos para estructurar y concretar acciones orientadas a la solución de situaciones reales relacionadas con las necesidades sentidas de sus habitantes.

El producto esperado es la solución de uno o varios problemas ambientales.

• ***Intervención de apoyo***

Destinada a rescatar los valores por la promoción socio-ambiental, la credibilidad en los procesos de democratización, y los procesos de cogestión ambiental.

Se relaciona con el rescate de la autoestima personal y social.

El modelo se debe considerar como una actividad programada que pretende contribuir a reforzar la formación ambiental y de gestión de los actores sociales de una localidad. El objetivo central del modelo es lograr la concientización en materia ambiental a representantes de las organizaciones públicas, privadas, ONG, individuos y organizaciones comunitarias promovidas para que asuman el proceso y se dediquen, a multiplicarlo, a implantarlo y a apoyar a las comunidades en acciones concretas de prevención y conservación ambiental.

La actividad con los actores se realiza a través del análisis vivencial de su situación ambiental y del desarrollo de un proceso de diálogos en una relación horizontal entre facilitadores preparados y participantes, a partir de lo cual los actores empiezan a enunciar sus propias realidades, a aprehender las relaciones e interdependencias y a crear una disposición de ánimo especial para que de manera individual y colectiva obtengan y

mantengan relaciones adecuadas con los diferentes elementos que integran el ambiente del municipio. El instrumento o medio para realizar la concientización es la información ambiental.

Debe observarse que el método que se propone es el activo y de espíritu crítico. Nace de una matriz crítica y genera crítica. Se nutre de la empatía, humildad, esperanza, fe y confianza. La información se proporciona de tal forma que requiere de los participantes la reflexión constante.

La premisa esencial de la concientización es la de establecer un creciente sentido de control de su actividad como ser humano, la cual se desarrolla conforme aumenta la comprensión social que acompaña el conocimiento de su ambiente y la utilización de este insumo para analizar las posibilidades de cambio y de solución de los problemas ambientales.

Los principios que sirven de orientación al modelo se sustentan en la teoría de la concientización de Freire, la cual está íntimamente relacionada con los objetivos y principios de la educación ambiental. Estos principios son los siguientes:

- Hacer participar a los actores en la organización de sus experiencias de aprendizaje y darles la oportunidad de tomar decisiones y asumir responsabilidades.
- Establecer una relación, entre la sensibilización por el ambiente, la adquisición de conocimientos prácticos, la actitud para resolver problemas y la clarificación de valores en torno a él.
- Ayudar a que los actores descubran los efectos y causas reales de los problemas.
- Subrayar la complejidad de los problemas ambientales, desarrollar el sentido crítico y las aptitudes de los actores para resolver estos problemas.
- Utiliza el método en forma activa, crítico, con diálogos y participación constante, según el siguiente esquema:

FUENTES ESENCIALES PARA INDUCIR LA CONCIENCIA CRÍTICA

Las necesidades sentidas de los actores se consideran el punto de partida a través del cual se aglutinan los intereses de los actores y se activa el proceso de concientización ambiental. Se delinearon las siguientes necesidades afines al área ambiental en el cuadro 2.

Cuadro 2. Necesidades Ambientales

TIPO DE NECESIDADES	FACTORES AMBIENTALES
Humanas	Protección del ambiente. Conservación de la salud. Bienestar general. Utilidad de las cosas
Intelectuales, sociales y físicas	El tema ambiental crea situaciones favorables que conjugan el impulso interior del individuo y las posibilidades del entorno.
Democratizar la cultura	La complejidad del tema ambiental permite abordar un proceso que significa un acto de creación que desarrolla la impaciencia, la vivacidad, la invención y la reivindicación.
Captar el origen de situaciones concretas	La apreciación de los nexos causales, permite que la captación sea tanto más crítica, cuanto más profunda sea la aprehensión de las correlaciones causales y circunstanciales.
Identificar las condiciones de la realidad	La integración del individuo a su espacio y tiempo le ayuda a reflexionar sobre su vocación como sujeto activo.
Comprender o darse cuenta de sus problemas	Luego de captado el desafío, comprendido, admitidas las respuestas hipotéticas, el hombre actúa. La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión.

Este modelo fue aplicado en los dos casos que se presentan más adelante. Es importante señalar, que los contextos de ambos en donde se aplicó el modelo son diferentes y los productos finales no son comparables, aunque obviamente tiene puntos en común, razón por la

cual el análisis de los resultados se centra en los cambios obtenidos en el proceso de toma de conciencia que es el punto central de este trabajo.

El proceso de concientización se resuelve a través de las siguientes fases:

- *I Fase: Motivación o sensibilización.* Tiene como propósito la presentación de la oferta (programa, proyecto), obtener retroalimentación y la integración voluntaria de los miembros a los grupos locales que se proponen.
- *II fase: Capacitación.* Se efectúa con diseños que se estructuran con base en el contexto y en la materia a afrontar (por ejemplo, ambiental o gestión de riesgo).
- *III Fase: Diagnóstico.* Parte del análisis situacional que realizan los técnicos y que corroboran y actualizan en campo los miembros del grupo local con asistencia técnica de los facilitadores que los capacitan.
- *IV Fase: Estructuración de la gestión.* Mediante la cual se gerenciará la solución del problema o el proceso de mitigación del mismo.
- *V Fase: Formulación de los proyectos.*

Todas las fases son importantes, sin embargo especial peso tienen la primera y la tercera porque han sido la columna vertebral de la intervención y además son transversales al resto de las fases.

LA APLICACIÓN DEL MODELO

CASO I. PROGRAMA DE CONCIENTIZACIÓN AMBIENTAL (PCA)

El contexto sociopolítico en el cual surge el Programa de Concientización Ambiental (PCA), se remite a 1977, cuando el tema del ambiente concitó gran interés en el mundo y desde aquel entonces el Estado venezolano se alineó con él y, por ende, sus instituciones.

Por ello surge también una política ambiental en la industria petrolera y petroquímica, la gestión de la educación ambiental en 1981. Desde entonces, la industria petrolera ejerció un doble papel, el de las actividades normales relacionadas con los hidrocarburos y el de “responder por la conservación y mejoramiento del ambiente en el cual realiza sus operaciones” (Hernández y Medina, 1981). En 1989, en convenio con el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) se incursiona en un proyecto educativo, ahora ampliando su alcance hacia poblaciones no vinculadas a sus actividades.

Con el devenir del tiempo la situación global del país cambió. Los problemas ambientales, se acentuaron, la industria petrolera inicia nuevas etapas productivas ampliándose hacia nuevas áreas, descentralizando sus actividades y otorgando concesiones. Incluso, su política hacia las comunidades cambió, favoreciendo el lema de “hacer con” la sociedad civil. PDVSA, como ente conductor de la actividad económica más importante del país, asumió el reto de liderar un programa que ayudara a controlar el deterioro ambiental y contribuir de esta forma a crear conciencia ambiental, a aumentar la participación ciudadana, a incentivar la gestión municipal y a darle hasta donde fuera posible viabilidad a la solución de los problemas del ambiente de Venezuela.

El PCA se consideró una acción destinada a contribuir a la formación de los actores sociales del municipio. El objetivo del PCA era concientizar, educar y apoyar a las autoridades locales (alcaldías, municipios) a fin de que estas desarrollaran soluciones a problemas ambientales bajo el criterio de sostenibilidad ambiental, con la participación de los distintos sectores de sus comunidades.

En este sentido, el programa arranca en 1997 con el estudio de la situación ambiental de los entonces trescientos treinta (330) municipios de todo el país, teniendo como objetivos específicos dilucidar esta problemática, desde la perspectiva de tres variables, los problemas

ambientales, la gestión de los mismos y el proceso de concientización, todos a nivel de municipio.

En relación a la ambiental, los resultados del estudio indicaron que el 41% de los municipios tenían problemas ambientales y significativa afectación a los recursos naturales, principalmente degradación de los suelos, tala y quema de bosques y explotación indiscriminada de los recursos minerales, entre otros. El 21% presentaban problemas relacionados con la contaminación de las aguas, 17% con la infraestructura referente a recolección de basura, redes cloacales y drenajes, 17% degradación de los valores culturales relativos al inadecuado mantenimiento urbano, degradación de los lugares de recreación y monumentos históricos y deficientes programas de educación ambiental y un 4% problemas de contaminación atmosférica.

Los problemas ambientales más comunes fueron el inadecuado sistema de recolección y disposición de basura (199 municipios), contaminación de cuerpos de agua (161 municipios), deforestación y destrucción de hábitat de fauna silvestre (122 municipios), contaminación por descargas industriales sin tratamiento (84 municipios) y afectación de áreas bajo régimen de administración especial (84 municipios).

En torno a la gestión ambiental, se consideraron 16 elementos a analizar: la existencia de una política ambiental; de planes, programas y presupuestos; ordenanzas municipales ambientales; definición de objetivos y/o metas ambientales; quién es responsable de la gestión; y de un sistema de información ambiental. Solamente tres municipios tenían una gestión ambiental bien estructurada, la que incluía una política, planes, programas, objetivos, metas, ordenanzas municipales, un sistema de información ambiental y una instancia en la Alcaldía responsable de la gestión ambiental. Ocho municipios (2,4%) tenían una gestión ambiental medianamente estructurada; en doscientos noventa y uno (88%) se reducía a actividades puntuales, esporádicas y en los restantes veintiocho (9,6%) municipios no existía tal actividad.

En relación con la conciencia ambiental municipal, se definieron doce elementos que permitían analizar el grado de conocimiento, organización, participación y acciones. Estos elementos fueron: dimensión ambiental alcanzada en la programación municipal, programas de índole educativo-ambiental o afín, programas de información o divulgación pública, fortalecimiento de la organización ambientalista, mecanismos formales de concertación, nivel de integración de las ONG a la solución de problemas ambientales, número de ONG ambientalistas, programas ambientales de las ONG, financiamiento extra municipal a programas de educación ambiental, programas preventivos o de contingencia, programas de resguardo de valores arquitectónicos, históricos o de belleza escénica, y designación y desarrollo de espacios naturales para esparcimiento y recreación.

La existencia de estos elementos de la conciencia ambiental en los municipios permitió agruparlos en tres categorías: con grado de conciencia bien estructurada (0%), medianamente estructurada (10%) e inexistente (90%).

Esta problemática de la situación ambiental de los municipios del país y que impactaba directamente la calidad de vida del venezolano, motivó a PDVSA a iniciar un Programa de Concientización Ambiental en todo el país entre 1997-1999.

Los resultados de este diagnóstico, indicaron que el nudo crítico estaba en la inexistencia de una conciencia ambiental. Por esta razón, se decidió que la intervención debería apuntar a revertir en grado de conciencia actual, para lo cual se diseñó una metodología de concientización ambiental que previniera o mitigara los problemas que tenían las comunidades. Dicho diseño se probó mediante un plan piloto en cuatro municipios –Tinaquillo (estado Cojedes), Valmore Rodríguez (estado Zulia), Guanipa (estado Anzoátegui) y Libertador (estado Monagas), que se seleccionan en función de su ubicación y de actividades básicas. El PCA concluyó su plan piloto y debido al cambio de gobierno no se continuó al resto del país.

CASO 2. EL PROYECTO CUENCA DEL RÍO MAMO

Este proyecto se realizó durante 2007, con el fin de reducir el riesgo ambiental ante la amenaza de los eventos hidrometeorológicos que ocurren en la región y que han afectado de manera considerable algunas de las comunidades ubicadas en la cuenca del río Mamo, parroquia Catia La Mar, estado Vargas. Aquí la intención era desarrollar una conciencia de riesgo y la capacidad de gestión que tienen los grupos sociales involucrados (Isaro, 2007), en conjunción con las instituciones locales (Protección Civil Municipal y Alcaldía), dicha experiencia fue promovida mediante convenio entre Corporvargas y la Unión Europea a través del Programa de Prevención de Desastres y Reconstrucción Social (PREDERES).

En este caso el proceso de concientización tenía como fin no sólo abordar la problemática ambiental, sino también fortalecer las capacidades locales para enfrentar las situaciones de riesgo presentes en la cuenca. A diferencia del caso 1, aquí se trabajó directamente con las comunidades, los actores sociales, y su fin era elaborar un plan de contingencia por comunidad, con base en un diagnóstico social participativo sobre las amenazas, vulnerabilidad y riesgos que enfrentan las comunidades de esta cuenca, elaborar proyectos que pudieran mitigar las amenazas y las vulnerabilidades de la población, además de poner en práctica mediante un simulacro de un desastre natural, uno de los planes de contingencia elaborados.

Los aludes torrenciales de 1999 causaron una tragedia en el estado Vargas, y no sólo impactaron a las personas, sus bienes e infraestructura de servicios, poniendo de manifiesto muchas zonas de alto riesgo, sino que también afectaron al tejido social y de sus organizaciones, a tal punto que el estudio realizado por Corpovargas (2005), reporta que sólo el 8% de estas permanecían activas, unas 16. Ninguna de ellas

poseía un plan de algún tipo, prevaleciendo una planificación espontánea, del día a día, guiada por actividades tradicionales (Día de la Madre, Día del Niño, entre otras). Su trabajo, por tanto, está disperso, fragmentado y, ocasionalmente, dispersando su energía y esfuerzos. En esta cuenca, el 65% de la población nunca ha participado en una organización comunitaria, aduciendo falta de tiempo disponible (53%), tampoco se evidencia la existencia de algún apoyo institucional en sus actividades o en materia de gestión de riesgos.

La cuenca, según Prederes (2005), la habitan unas 12 mil personas que ocupan 2.470 viviendas. Los datos socioeconómicos recogidos en los sectores Marapa, Piache I y II, indican que el 50% de la población tiene menos de 24 años, que entre 48,8% y 58,6%, según el sector, sólo tiene educación preescolar, y alrededor del 60% de los estudiantes no asisten a clases, debido principalmente a que trabajan, aunque el desempleo alcanzaba entre 50 y 70%, según sea su sector, de lo cual no es difícil suponer que entre el 51,4 y 71,9% se encuentran en el estrato socioeconómico IV, con pobreza relativa, siendo las cifras más críticas las de los sectores de la cuenca más alejados de la costa.

La situación en relación a la gestión de riesgo de la cuenca era delicada: la única asociación conformada con este propósito estaba representada por un comité de riesgo local que sólo incluía miembros de dos comunidades Marapa-Piache, registrada y adiestrada por PREDERES. Su gestión era imperceptible y no poseía una gestión comunitaria de riesgo vinculada a Protección Civil Municipal (PCM), los vínculos que mantenían con los actores institucionales eran personales y puntuales. La comunidad manifestaba aprehensión hacia este comité. Esto influyó tanto en el ánimo como en la disposición espontánea de los residentes para integrarse al proyecto.

No estaban constituidas las organizaciones intermedias de los comités base de riesgo de cada comunidad y un comité de cuenca que

los agrupara, en consecuencia la red de gestión de riesgo (PCM-comités base-comité de cuenca) no estaba formada. La percepción de riesgo de los habitantes de las comunidades era alta, pero la formación hacia la prevención era baja. El 50% de los pobladores condicionaban su participación al proyecto si mediaba una remuneración o retribución material o financiera. La gestión de riesgo de la instancia rectora (Protección Civil Municipal - PCM) no tenía un programa estructurado para la constitución de las organizaciones comunitarias en esta actividad, ni para la capacitación, asesoría y asistencia a los pobladores. Similar situación se evidenció en la alcaldía de Vargas.

La estrategia de intervención contempló cinco pasos esenciales: (1) conformación de la estructura organizativa para la intervención en la cuenca de río Mamo. Su objetivo específico era la de constituir un equipo de trabajo con Protección Civil Municipal (PCM) y la empresa ISARO, para facilitar el establecimiento de la red de gestión de riesgo en la cuenca. Con este equipo se analizó el enfoque del proyecto y se definió la estrategia para la intervención en la cuenca de Mamo; (2) integración de la estructura organizativa ISARO-PCM-Comité de riesgo Marapa-Piache, para la intervención en la Cuenca de Mamo. Esto incluyó intercambio inicial con líderes comunitarios u organizaciones contactadas. Su objetivo específico era promover el proyecto y reconocer la receptividad del proyecto entre los actores influyentes o líderes naturales de la comunidad, principalmente los integrantes del comité de riesgo. Este fue un proceso lento y con interferencias que, a la vez, sirvió de mitigación; (3) información, que facilitó la creación de las condiciones que hicieran viable el proceso de capacitación y la asistencia técnica de los grupos vecinales dispuestos a integrarse como comités de base; (4) motivación. Se concretó la inscripción voluntaria de los residentes dispuestos a conformar los equipos de trabajo por sector, conjuntamente con miembros de las organizaciones comunales;

(5) capacitación, lo cual incluye las dinámicas de motivación, integración y refuerzo y la realización de los siguientes talleres: integración, gestión de riesgo, ambiente, desechos sólidos y aguas residuales, PCM: seguridad en el hogar, primeros auxilios y rescate básico, y formación de promotoras.

El objetivo final de los talleres fue detectar los problemas por parte del grupo base de riesgo y ambiente; en esta actividad el PCM daba asesoría y asistencia específica e ISARO daba asesoría técnica. Con estos elementos se formularon los proyectos para solucionar los problemas, tanto para la cuenca como para la comunidad. Asimismo, se preparó el diagnóstico de riesgo por comunidad, el plan de contingencia y se diseñó una simulación de la emergencia. Finalmente, todo el sistema se puso a prueba al efectuarse un simulacro por comunidad que daba testimonio de los cambios que se habían producido en las comunidades y los disponía positivamente ante un futuro desastre.

Con base en la situación descrita anteriormente, los objetivos de esta intervención se centraron en la conformación de las instancias comunales en gestión de riesgo y ambiente, en la integración de las mismas a las instancias públicas rectoras en estas materias y en el fortalecimiento de los procesos incompletos relativos a la red de gestión de riesgo y ambiente, mediante la capacitación, asesoría, asistencia técnica y la creación de mecanismos que tendieran a su sostenibilidad. Al igual que en el caso anterior aquí se plantearon las mismas etapas de trabajo, adaptadas a la problemática de gestión de riesgo y ambiente.

Los resultados obtenidos en relación con las ideas, conceptos y formas de percibir la realidad de los pobladores de esta cuenca se sintetizan en el siguiente cuadro 3.

Cuadro 3. Resultados comparativos de actividades de concientización realizadas en los proyectos de concientización ambiental (PCA) y de la cuenca del Río Mamo

PERCEPCIÓN DE ENTRADA	CAMBIO CON LA INTERVENCIÓN
<i>1. Percepción del ambiente y de sus problemas</i>	
La concepción del ambiente era parcelada y no se consideraba al ser humano como elemento integrante del mismo. No establecían las interrelaciones de los elementos que conforman los subsistemas natural y social del ambiente.	En ambos casos se obtuvo una nueva forma de percibir en forma objetiva la realidad.
Dificultad para diferenciar lo que es problema, causas, y para poder conceptualizarlos como tal.	En el PCA se obtuvo aprecio de la importancia que tiene la constatación y opinión técnica para poner en perspectiva los preconceptos. En la cuenca del río Mamo el preconcepto o problema percibido eran las lluvias y las crecidas del río. Luego de la intervención, se percataron del factor asentamiento de la población en la planicie inundable del río Mamo.
Manejo de falsas ideas sobre los problemas por menosprecio al conocimiento científico.	En el PCA la conformación de los grupos locales era por municipio, y sus miembros provenían de todos los sectores de la comunidad. En Mamo los comités base de riesgo eran conformados por miembros de la comunidad y representantes.
<i>2. Organización social</i>	
Baja valoración de la organización social como instrumento o mecanismo de influencia para gestión comunitaria y pública.	En ambos casos se obtuvo una valoración de la integración voluntaria y consciente de esfuerzos individuales para movilizar la cogestión y mediante redes de trabajo para la mitigación de los problemas.
<i>3. Adquisición de compromisos</i>	
Los actores involucrados en las situaciones o problemas no convergían en el abordaje conjunto de la situación problema. Las acciones eran aisladas y desvinculadas.	En ambos casos se da una percepción sistémica de la realidad ambiental de la cual forman parte. En Mamo, como derivación razonan la multicausalidad de los problemas en su cuenca. Los vecinos de las comunidades en forma consciente y voluntaria asumen el compromiso de constituirse en comités base de riesgo. Protección civil municipal como instancia rectora los reconoce, juramenta y legaliza. Con ello, se consolida la red de gestión comunitaria de riesgo.

Continua...

...Viene

4. Desarrollo de respuestas	
<p>Intervenciones puntuales y ocasionales de los actores en la situación ambiental que no intuían en las causas reales ni influían en la solución de los problemas.</p>	<p>En el PCA el grupo local de cada municipio diseñó el Programa ambiental local, dirigido a la solución de los problemas prioritarios. Los programas contaban con recursos concertados entre los actores del grupo local. Se adquiere conciencia de los problemas, se priorizan, se dan cuenta de su capacidad para crear y transformar, sienten la necesidad de actuar y en consecuencia concretan las acciones en un plan de acción.</p> <p>El comité de la cuenca de Mamo formuló proyectos orientados a mitigar el riesgo, por ej. el Centro de Información y Servicios en Gestión de Riesgo y Ambiente, cuya planta física la aporta la comunidad y el equipamiento lo obtienen por donaciones.</p>
5. Grado de conciencia alcanzado por las instituciones promotoras o vinculadas a los proyectos	
<p>La integración de las comunidades a la gestión de riesgo y ambiente de las instituciones locales era tangencial y puntual.</p>	<p>Las instituciones asumen los procesos, tanto en el PCA como en el Proyecto Mamo, y lo integran a sus programaciones. Las instituciones designan contrapartes enlaces de las agrupaciones constituidas y las relaciones se pautan mediante programaciones establecidas de mutuo acuerdo.</p>
6. Desarrollo de las culturas locales	
<p>En el proyecto Mamo se evidencia una cultura premoderna, individualista, conflictiva, oportunista. Contexto político se interpone en el programa con obstrucción.</p>	<p>En el PCA se trabajó con líderes de organizaciones ambientales. En Mamo no se modificó significativamente la conducta de entrada, complicando la ejecución de los proyectos. El contexto político alentó esta situación, como se explica en las conclusiones de esta investigación.</p>

CONCLUSIONES

Se debe destacar, en primer lugar, los aspectos relativos a los resultados obtenidos en los dos casos revisados, como se ha visto ya,

especialmente en el cuadro 3; y, luego, a los relacionados con las ideas de Freire y sus propias experiencias, vinculadas estrechamente con los resultados obtenidos en las experiencias del Programa de Concientización Ambiental (PCA) y ° de la cuenca del río Mamo.

Los resultados obtenidos en el Programa PCA mostraron que los problemas ambientales de todos los municipios del país son significativos y claros de observar, 41% de los municipios los tienen y afectan a sus recursos naturales, 21% a las aguas, 17% a basura y 17% a valores culturales y urbanos y 4% a los atmosféricos; sumados a una gestión ambiental puntual e ineficiente en el 97,6% de los municipios y a un 100% de conciencia ambiental medianamente existente o inexistente del todo, revela una situación poco alentadora, los que con la dinámica del modelo de desarrollo rentista aplicado en Venezuela llevan a proyectar que se agravarán en el futuro.

El modelo de concientización aplicado en este proyecto, y que era asumido por las instituciones del estado, fue cancelado y no pudo continuar realizándose, debido a los cambios políticos ocurridos en el país al año siguiente, en 1998, lo cual influirán nuevamente sobre estos valores ya señalados, acrecentándolos. Entonces, se debe puntualizar que, aparte de las problemática ambiental en general, de gestión y de conciencia, todos objetivos, pasando por los de la diversidad cultural de las comunidades que se perfilan tras estos datos, y que también tienen relevancia en sus soluciones y que no deben escapar a su revisión, ha sido un factor político el que se interpuso cancelando sus soluciones.

Igualmente se podría decir en las actividades presupuestadas en Mamo, en donde se trabajó directamente con comunidades no organizadas, y en las cuales sólo el 8% de ellas permanecen activas, con lo cual la cohesión del tejido social no puede sino clasificarse de muy frágil, como demuestra que el 65% de su población nunca se ha organizado (aduciendo falta de tiempo) y en donde tampoco se evidencia algún apoyo institucional público o privado. En las comunidades más

retiradas del eje urbano, la educación preescolar sólo alcanza un 58% de los niños con una deserción del 60% debido que tienen que trabajar, y con un desempleo que en los sectores más críticos llega al 70%. Aquí, aunque las actividades lograron que las personas tuvieran una nueva forma de percibir su realidad ambiental y valoraran su importancia al percatarse que habitaban en una planicie inundable, así como también de la causalidad de sus problemas ambientales y se constituyeran una red organizada de gestión de riesgos, cuyos procesos los asumían las instituciones de la región, no se modificó significativamente la conducta de entrada al proyecto, debido a inconvenientes que surgieron con las organizaciones políticas que registraban los avances del proyecto y a las dificultades de la diversidad cultural que prevalecía en las comunidades de la cuenca, entre unos que habitaban cerca de los centros urbanos y otros muy remotos.

En definitiva, los proyectos planteados para la solución de sus problemas no pudieron implementarse debido a estas difíciles condiciones culturales de la comunidades, de las instituciones que no le dieron continuidad y de factores políticos contingentes que intervinieron para no dejar avanzar a las comunidades comprometidas en tales proyectos.

En relación con las ideas que ha planteado Freire, se puede decir que es logro suyo significativo el haber concebido un sistema de educación y una filosofía educativa de amplia aplicación en América Latina. Su interés educativo se centró en las posibilidades humanas de creatividad y libertad, en medio de estructuras político-económicas y culturales opresivas. Su objetivo de descubrir y aplicar soluciones por medio de la interacción y la transformación social, lo llevó al proceso de concientización.

Estos aspectos se relacionan estrechamente también con las propias experiencias que él tuvo, porque Freire trabajó con culturas específicas y particulares, por lo que existe la idea de que sólo desarrolló

partes de su teoría, la pertinente a la situación social de esos casos y sólo existe una síntesis que se refiere a dichas culturas (Jarris, 1987, p. 278). Por esta razón es bueno asociar los resultados de su propia experiencia y con los expuestos aquí para Venezuela, como se hará a continuación.

Al regresar a Brasil en 1980, Freire pronto volvió a asumir una responsabilidad política, presentándose como candidato del Partido de los Trabajadores (PT) y, como en otra época, asesorando a las secretarías de educación de numerosas ciudades del Brasil, creándose ya en él un escepticismo sobre la posibilidad de superar las tendencias sectarias que existían en esos gobiernos y partidos, tanto en la derecha como en la izquierda (Freire, 1991, p. 32).

En las elecciones municipales de 1988, el PT obtuvo la mayoría en la ciudad de São Paulo. La nueva alcaldesa, Luiza Erundina de Sousa, nombró a Freire Secretario de Educación el 3 de enero de 1989 (Freire, 1991), pero Freire dimitió dos años después, el 27 de mayo de 1991, para reanudar sus actividades universitarias, de conferencias y para escribir. El PT perdió las siguientes elecciones municipales de noviembre de 1992. En unos comicios libres, un ex alcalde de São Paulo durante el régimen militar obtuvo la mayoría de votos de una población compuesta principalmente por trabajadores, una cuarta parte de ellos desempleados y de clase media.

Por esta razón aquí surgió la pregunta más crítica en referencia al modelo: ¿Cómo pudo el proceso de concientización llegar a tan mal resultado tras algunos años de administración de la educación con el método Freire, dirigido por el mismo autor? Carlos Torres (1991, p. 36) al hacer este balance analiza la situación de forma aguda, la que puede servir de explicación general también para los casos de Venezuela, en este tipo de actividades:

Con gran frecuencia, la competencia técnica en el contexto de reformas educativas políticamente viables y finalmente

realizables se contraponen con los principios éticos derivados de las creencias de justicia social y equidad para todos en el contexto de las democracias políticas y económicas. En ocasiones los proyectos de reforma viables políticamente, basados en una ética de simpatía democrática, carecen de competencia técnica, lo que hace inevitable el fracaso. Por último, proyectos competentes técnicamente y correctos éticamente pueden no ser fáciles o viables políticamente y permanecer en el reino de las ilusiones, los sueños o el inconsciente de profesionales, maestros y políticos.

Como 30 años antes, en Recife, la educación popular desarrollada dentro de los límites de instituciones del Estado no consiguió un resultado fructífero. Ello se debió, esencialmente, según opinión del consultor de UNESCO Heinz-Peter Gerhardt (1999) a:

las divergencias ideológicas dentro del partido gobernante, a las dificultades que plantean las relaciones de trabajo entre el sector público y los movimientos sociales, a los conflictos inevitables entre la reforma económica y una superestructura que no ha cambiado (Secretaria Municipal de Educação 1989), y a la necesidad de reinventar el poder (Municipal de Educação, 1989)” (p. 11).

Esto es lo mismo que se ha presentado en Venezuela. Sirvan estas valiosas enseñanzas y experiencias, las de Freire en los años ochenta y las de los casos reseñados para Venezuela treinta años más tarde, que tienen similares desenlaces, para arribar a una conclusión final, cual sería que las reformas de las instituciones políticas no parecen resolver los problemas del pueblo si a ellas no se incorporan cambios en los modos de ser y de pensar de los ciudadanos, esto es, en sus costumbres, ideas y, muy especialmente, en sus valores culturales, los cuales parecen depender más de los educadores, comunicadores y líderes que se lo propongan. Los hechos del presente y del futuro esperado o imaginado, parecen tender a dominar las actitudes y decisiones del pueblo en su accionar cotidiano inmediato.

Por esta razón, se necesita estudiar más a fondo la cuestión de si se puede llevar a cabo una labor radical de educación en el marco de instituciones estatales o de proyectos financiados por el Estado, afectados por la inactividad e ineficacia. El análisis institucional de las formas en que las ideologías están incorporadas en las normas, procedimientos y tradiciones de las instituciones y su relación con las comunidades y sistemas políticos todavía no están claros y esto puede ser motivo de regresiones en estas experiencias.

AGRADECIMIENTO

A todos los consultores que trabajaron en los Proyectos PCA y Mamo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Corpovargas (2005). *Estudio socioeconómico de la población a ser reubicada en UPF2 Mamo*. Estado Vargas.
- Eco-Ed Consultores (1997-1999). *Programa de concientización ambiental (PCA)*. Convenio Flasa- PDVSA. Capítulo 5. Caracas.
- Freire, Paulo (1973). *El mensaje de Paulo Freire*. Textos seleccionados por el INODEP. Fondo de Cultura Popular. Madrid: Ed. Marsiega.
- (1978). *La educación de adultos: ¿una actividad neutra?. Educacao e Sociedade*. Brasil.
- Freire, Paulo (1991). *Los movimientos sociales están en marcha*. Alemania. Debish J. y Schulz H. (eds).
- (1999). *Pedagogía del oprimido*. Río de Janeiro: Paz e terra, 184 pp.
- Gerhardt, Heinz (1978). *Sobre la teoría y la práctica de Paulo Freire*. Frankfurt del Meno.
- Gerhardt, Heinz (1999). Paulo Freire. *Perspectivas* (UNESCO). Vol XXIII, Nos. 3-4, pp. 463-484 (también en la web: www.ibe.unesco.org/publications/thinkersPdf/freires.pdf/).

- Isaro, C. A. (2007). *Ejecución de una intervención en gestión de riesgo, educación ambiental y preparación de proyectos comunitarios en las comunidades de Mamo, en la Parroquia de Catia La mar*. Estado Vargas.
- Jarris, P. (1987). Paulo Freire. In : Jarris, P. *Twentieth Century Thinkers in Adult Education* [Penseurs de l'éducation des adultes aux vingtième siècle]. Beckenham, U.K., Croom Helm, p. 265-279.
- Proyecto de Prevención de Desastres y Reconstrucción Social en el estado Vargas (PREDERES) (2007). *Expediente de ofertas de proyecto cuenca del río Mamo*. Memoria y Cuenta. Tomo II. Ministerio de Planificación y Desarrollo. Caracas.
- Torres, C. A. (1991). *Socialismo democrático, movimientos sociales y política educativa en Brasil*. La obra de P. Freire. (Mimeo. Cit. por Grehardt, H., 1999, p. 11 en la web).

Luis Chesney Lawrence. Ingeniero (Universidad de Chile), Licenciado en Artes (Universidad Central de Venezuela, UCV), M.Phil., Ph.D. (Universidad de Southampton, Inglaterra), candidato Post-doctoral (Universidad Sorbonne). Dramaturgo. Prof. Titular de la UCV. Especialista en estudios de la cultura, desarrollo y drama latinoamericano. Ha sido Coordinador de los estudios de postgrado en Artes y de la Maestría en teatro latinoamericano. Tiene 20 libros publicados y más de 60 artículos en revistas nacionales e internacionales especializadas.
Correo electrónico: lchesney@cantv.net.